RELACION DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS.

COMPUESTA POR DON FERNANDO ZARATE.

REyes de Libonia, y Tebas,
que ſobre la ruda cumbre,
cima del Delfico Monte,
Sacrificios, y perfumes
venis à ofrecer al Templo
del Monarca de las luces,
yo ſoi Chriſtiano y de Chriſto
ſigo las palab[r]as, lumbre
de la Fè, porque ſin ella
no h[a] verdad, pues ſe cófunde
el [H]ombre quando ſin eſta
an[t]orcha el alma diſcurre.
P[o]r remediar el pecado
d[e]l primer hombre, las [n]ubes,
co[mo] nos dice Iſaìa[s],
d[eſ]tilaron el iluſtre
[ro]cio de la palabra,
que en el Ab-æterno numen,
de unaEſſencia, y tres Perſonas,
Soberano nombre incluyen,
Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo
ſon, y un ſolo Dios, y cumple
el Hijo haciendoſe Hombre
con ſu immenſoAmor, que luce
de Ab æterno eſta piedad,
como la cauſa deſcubre.
Eſta ſegunda Perſona
Encarnò por obra iluſtre,
sì, del Eſpiritu Santo
en MARIA Alva, y Cher[ube]
del Sol verdadero, Virgen
intacta, ſin mancha, ò [n]ube
del pecado original.
Virgen llena de virtudes,
antes, y deſpues del parto,
y de ella naciò la lumbre
de la Fè, naciò JESUS,
para que el Dragòn caduque,

Lu-

Lucero, ó Luzbèl, q̃ al hombre
por su esclavo en servidumbre
tenia por el pecado,
á quien el Sabio atribuye,
y se llama en lengua Hebrea,
original pesadumbre.
En Belèn en un Portal
nació, el que formò las luces
à media noche, sujeto
al erizado volumen
del granizo, escarcha, y yelo,
y en las pagizas vislumbres,
Oro, Inciensо, y Mirra, tres
Orientales Reyes, cumplen
con adorarle las leyes
de vassallos, y con dulce
reverencia los Pastores
anunciados de Cherubes,
[illegible] neran, y le alagan
c[illegible] eterna mansedumbre.
De [illegible]ce años en el Templo
de Jerusalèn descubre
su Sabiduria grande,
con la varia muchedumbre
de Escrivas, y Fariseos,
y en el crystalino buque
del Jordàn el Sacramento
del gran Bautismo instituye.
Llegò à los treinta, y entonces,
porque su Fè se divulgue
empezò à manifestar
sus marabillas, y en dulces
parabolas, ó sentencias,
porque su poder anuncien
los Fieles, les predicaba
en Israèl, y en la cumbre
de Sión, segun el orden
de Melchisedec, que alude
al Sacerdote de gracia,
la de Aarón, á sus costumbres
anula, diciendo à voces,
que èl sella la Lei, y cumple
la voluntad de su Padre,
para cuyo efecto suple
la flaqueza de su Pueblo
con milagrosas virtudes.
Con sus Discipu[illegible] doce
el SACRAMENTO i[illegible]tituye,
en el Jueves de la Cena,
y en Pan, y Vino, reduce
el quedar Sacramentado,
Virtud de todas virtudes,
Milagro de los milagros,
y en termi[illegible]o mas ilustre,
Mysterio de los mysterios,
donde su Amor se descubre,
su poder se manifiesta,
en que en sì las latitudes
de

de los tres Orbes obſtenta,
Hombres, Cielos, y Cherubes.
De ſu voluntad ſe ofrece
á la muerte, al Monte ſube
çon la Cruz el que fuè Iſac
verdadero, pues ſe cumple
en èl el gran Sacrificio
de Abrahàn, pueſto en la cũbre
encomienda à Juan ſu Madre,
al buen Ladron da ſus luces,
y perdona; al Padre Eterno
dà ſu Eſpiritu, aqui huye
la luz del Sol, titubean
quantas en el Cielo lucen
Eſtrellas fixas, ò errantes,
unas con otras ſe pulen
las piedras, chocan los Montes,
el velo del Templo ruge,
las ſepulturas ſe abren,
y eſta de Elementos yunque,
ſi no rompe ſu cadena
los eslabones ſacude,
y en vez de Sacras Tiorbas,
roncos clarines prorrumpen
los dos deſaſidos mares,
haſta los Cielos ſe ſuben,
braman las vias, los exes
de las vilagras iluſtres,
ſi no ſe rompen ſe tuercen

al Aquilòn, ſin que dude,
Polo, Sol, Lucero, Eſtrella,
Mar, Cielo, Solio, y Cherube,
Elemento, Templo, Monte,
y quanto ſe vè, y deſcubre,
desde el Cielo imaginario,
haſta el abiſmo lugubre
de hacer ſentimiento, pues
quádo el Summo Criador ſufre
tanta immenſidad de penas;
que la criatura ſe enlute,
no es marabilla, que Dios,
como es de las Beatitudes
primer mobil de Ab æterno,
en dando una vez ſe hunden
los Orbes, y no hai Eſtrella,
que no tiemble, y ſe eſpeluce.
Deſpues de muerto baxo
à los abiſmos, que cubren
las Almas de los Prophetas,
que eſperaban por viſumbres,
propheticas ſu venida
en premio de ſus virtudes;
Reſucitò al tercer dia,
y abriò el Alcazar iluſtre
del Cielo, para que entraſſen
los Juſtos, dexando el dulce
Theſoro de ſolos ſiete
Sacramentos, de que uſe

el

el Christiano, para ser
de los pecados comunes,
actuales, libre, y dando
salvacion al hombre, sube
à los Cielos, y á la diestra
del Padre se constituye
por el Juez universal,
para venir en las nubes
de su grandeza à juzgar
el Universo, yo en Jupe,
ò Jope me embarquè, siendo
(assi sus ordenes cumplen
los Fieles) uno de ellos,
y en este sacro volumen
traigo escrito el Evangelio,
para que su Fè divulgue
en Tebas, y en quanto dora
del dorado balaustre
el Sol, y que sepan todas
las Naciones, quando usen
de fallas adoraciones,
que el gran Nazareno ilustre
es Dios, y Hombre verdadero,
y la Aurora, que mas luce
en el Imperio, es MARIA,
que reina por sus virtudes,
y que el infame de Apolo
con toda la muchedumbre
de Dioses, son todos falsos,
y que su sèr se reduce
á una fabula sin voz,
que su imagen se consume,
y que solo Christo Reina
sin fin en la excelsa cumbre
de Siòn, su Iglesia Santa,
Templo de todas virtudes.

FIN.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Juan de Medina, y San-Tiago, Plazuela de las Cañas, donde se hallarà de todo surtimiento.